

El legado manuscrito de Frida Kahlo

“Viva la Vida”

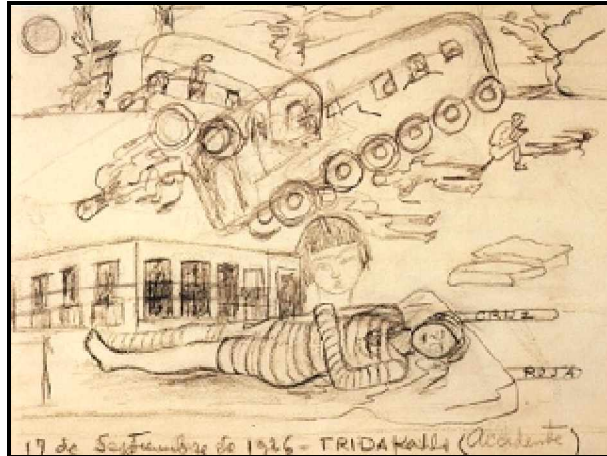
*“Cada tic-tac es un segundo de la vida que pasa, huye, y no se repite.
Y hay en ella tanta intensidad, tanto interés, que el problema es sólo saberla vivir.
Que cada uno lo resuelva como pueda.”*



(Frida Kahlo)

Y ella lo supo resolver con tesón y con espíritu de lucha por la vida. Ésta, la vida, se lo había puesto difícil desde la infancia. Nacida el 6 de julio de 1907, Magdalena Carmen Frida Kahlo Calderón, sufrió una poliomielitis a los 6 años que le causó malformaciones en la pierna derecha. A los 18 años, el autobús en el que viajaba fue arrollado por un tranvía descontrolado. Frida salvó la vida, pero sufrió traumatismos y fracturas de varios huesos y lesiones en la espina dorsal que la postraron en la cama durante meses. Podría muy bien decirse que el accidente hizo nacer a una nueva Frida y dio alas a la Frida artista, la pintora que supo plasmar como nadie, en el surrealismo más realista del arte, la frustración, el sufrimiento y la lucha por la vida.

*“Pensaron que yo era surrealista, pero no lo fui.
Nunca pinté mis sueños, sólo pinté mi propia realidad”.*



Frida pintó sus primeras obras tumbada en la cama. Así plasmó el relato de su accidente. En primer plano, ella misma cubierta de vendas. Por encima de su imagen yacente, el rostro de la artista contempla el accidente. A la izquierda, la casa azul, el hogar de la infancia; y en un plano superior, los dos vehículos chocados con cuerpos atrapados y otros tendidos en el suelo.

No fue más que el comienzo de "las dos Fridas".

Jugando con espejos desde su cama, la artista pintó numerosos autorretratos. *"Me pinto a mí misma porque estoy mucho tiempo sola, y porque soy la persona que mejor conozco".*

En 1929, Frida se casa con el muralista Diego Rivera. Su historia de amor se calificó por muchos de grotesca, un "ni contigo ni sin ti", en la que ambos se permitían relaciones con otras personas pero, a la vez, eran grandes compañeros y no podían vivir separados.



"Ser la mujer de Diego es la cosa más maravillosa del mundo.

Yo le dejo jugar al matrimonio con otras mujeres.

Diego no es el marido de nadie y nunca lo será, pero es un gran compañero".

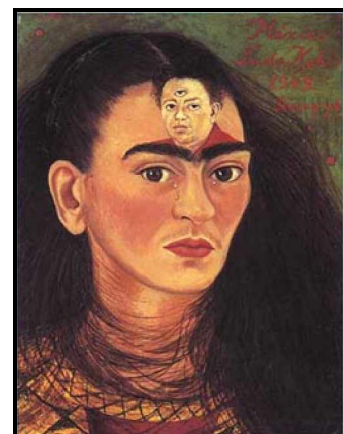
Poco tiempo después de la boda, Frida tuvo su primer aborto. El desgarró que le supuso este nuevo golpe de la vida quedó plasmado en su obra "Henry Ford Hospital" (1932)



Después de dos abortos más y de numerosas operaciones, unidas a las incesantes infidelidades de su esposo, aumentó la crisis emocional de la artista. La gota que colmó el vaso de esta infelicidad fue enterarse de que su amado Diego le había sido infiel con su propia hermana pequeña, Cristina. El tremendo mazazo supuso la separación de la pareja. Frida trató de aplacar su tristeza y soledad abrazada a una botella de brandy y de la mano de la morfina que calmaba sus dolores físicos.

"Intenté ahogar mis dolores, pero ellos aprendieron a nadar"

En este autorretrato, la artista refleja su dolor por añoranza de su esposo, que ocupa su pensamiento. La angustia se manifiesta bañada en lágrimas y con esos cabellos sueltos y descuidados atenazando el cuello. En la frente, el retrato de Diego con un tercer ojo, insignia de esa inteligencia que de él tanto admiraba Frida.





Destaca en la obra de Frida Kahlo la expresividad de los estados de ánimo, no sólo en el rostro de las figuras, sino especialmente en los cabellos. La artista, que peinaba cuidadosamente sus trenzas, las desarma y esparce en las obras para transmitir con ello su desesperación y desorden emocional.

Del mismo modo, y paradójicamente, procura asaltar sus desgracias con explosiones de vida, abrazándose a la naturaleza, a sus raíces, y rodeando su duelo con abundante vegetación, como amparo de verdor, frescura y esperanza.



“Quizá esperen oír de mí lamentos de ‘lo mucho que se sufre’ viviendo con un hombre como Diego.

Pero yo no creo que las márgenes de un río sufran por dejarlo correr.”

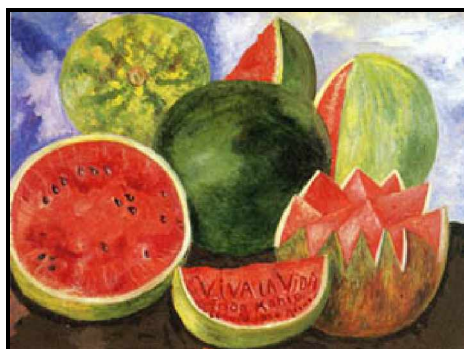
Un año después de su separación, Frida y Diego volvieron a casarse. El Universo abraza a la Tierra y a la Naturaleza en esta obra, y la Naturaleza les abraza a los dos. Un canto al perdón y a una vida que parece regenerarse a cada instante.

La misma vida que nos quita, también nos da. La vida que nos hace frágiles, también nos hace fuertes. La vida es un “tira y afloja”, la vida es contradicción y precisamente a base de contradicciones y de luchas es como fluimos.

Frida Kahlo supo enfrentar como nadie el dolor con actividad, productividad, incesante inquietud por sentir la vida y por sentirse viva. Durante sus últimos años vistió 25 corsés y fue ingresada varias veces en el hospital, también viajó con exposiciones de sus obras a París, San Francisco y Nueva York, se relacionó intensamente con personalidades de la época tales como Chavela Vargas, André Breton y León Trotsky, fue profesora en la Escuela Nacional de Pintura y Escultura y mantuvo junto con su esposo una gran actividad política en el partido Comunista.

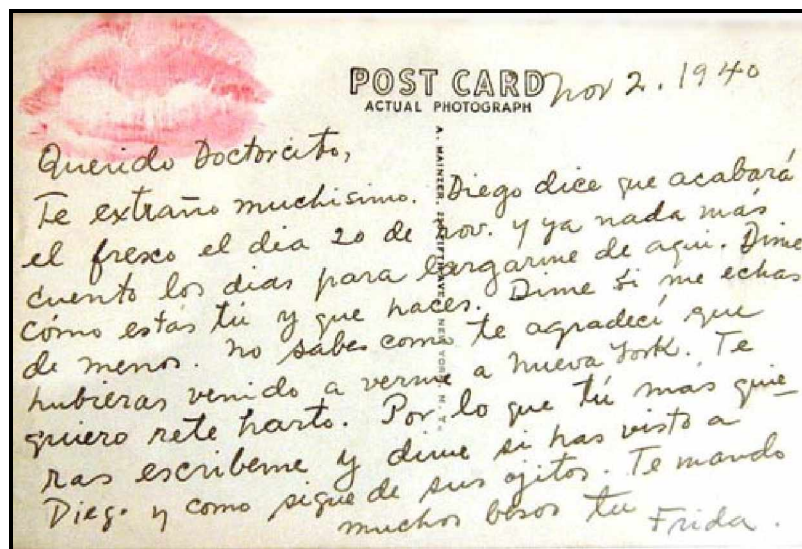


En 1953, temiendo la gangrena, le fue amputada su pierna derecha y la artista pasó los dos últimos años de su vida sin salir de la cama. Pese a todo, cuando en la primavera de ese mismo año la Galería de Arte Contemporáneo de México D.F le dedicó una exposición monográfica, todos los asistentes quedaron asombrados cuando vieron llegar a la artista siendo transportada en una cama. Así asistió Frida Kahlo a la que fue su última exposición, con una sonrisa en los labios para todos, celebrando y riendo. Pocos meses antes de su muerte, en julio de 1954, dio la última pincelada a su obra titulada “Viva la Vida”.

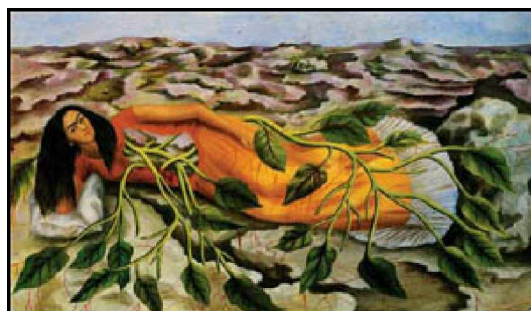


Legado manuscrito de Frida Kahlo

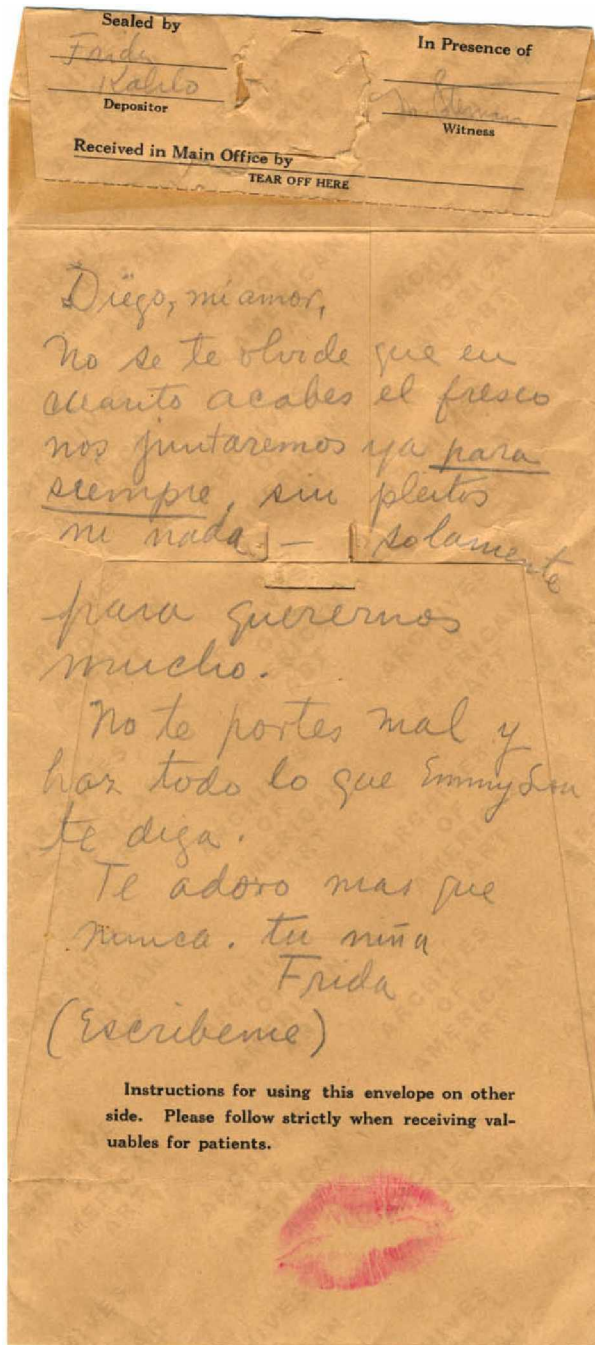
El análisis de la escritura de Frida Kahlo resulta apasionante, no sólo por la gran cantidad de material manuscrito que hasta hoy se conserva de ella, sino por lo variado del mismo en cuanto a alteraciones escriturales producidas por la evolución de su personalidad, los condicionantes de su enfermedad, y la enorme carga emocional que la autora solía imprimir en cada uno de sus escritos al igual que en su obra artística.



En esta postal que la artista dirige a su amigo y doctor Leo Eloesser se aprecian los rasgos de una personalidad fuerte, aguerrida, que no se deja vencer por el desánimo. De estructura angulosa y bastante aferrada al modelo caligráfico, la escritura de Frida nos habla de fuerza, solidez de principios y un cierto tradicionalismo basado en el amor por las propias raíces y los valores familiares y culturales que impregnan toda su persona.



No tuvo que ser Frida Kahlo una mujer que pasase desapercibida, pero su lucha por mantener la constancia de su fuerte temperamento también tuvo que provocarle momentos de decadencia emocional y vulnerabilidad debido a ese "tira y afloja", a ese intento por procurar no dejar caer la coraza, y verse desnuda ante otros.



Además de un temperamento fuerte y extrovertido, la artista expresa en sus letras la huella de la perseverancia y también de la autoridad. Como suele decirse, debió ser una “mujer de armas tomar” en cuanto se propusiera salirse con la suya en algo. Imperativa sí, y también constante y persistente en sus objetivos, aunque, tratándose del amor de su esposo, tal vez esa persistencia pudiera llegar a convertirse incluso en algo obsesivo. Esto le sucedió en múltiples ocasiones hasta llevarle esta impotencia hasta la más absoluta depresión.

Y es así. La mirada profunda e intrigante de Frida parece querer marcar distancia de desconfianza hacia su interlocutor, pero no por falta de sociabilidad o afectividad sino por temor a ser dañada en lo que considera propio. Orgullo rayando altivez y ambos unidos a ese sentido de la propiedad más allá de la lealtad en las relaciones afectivas.

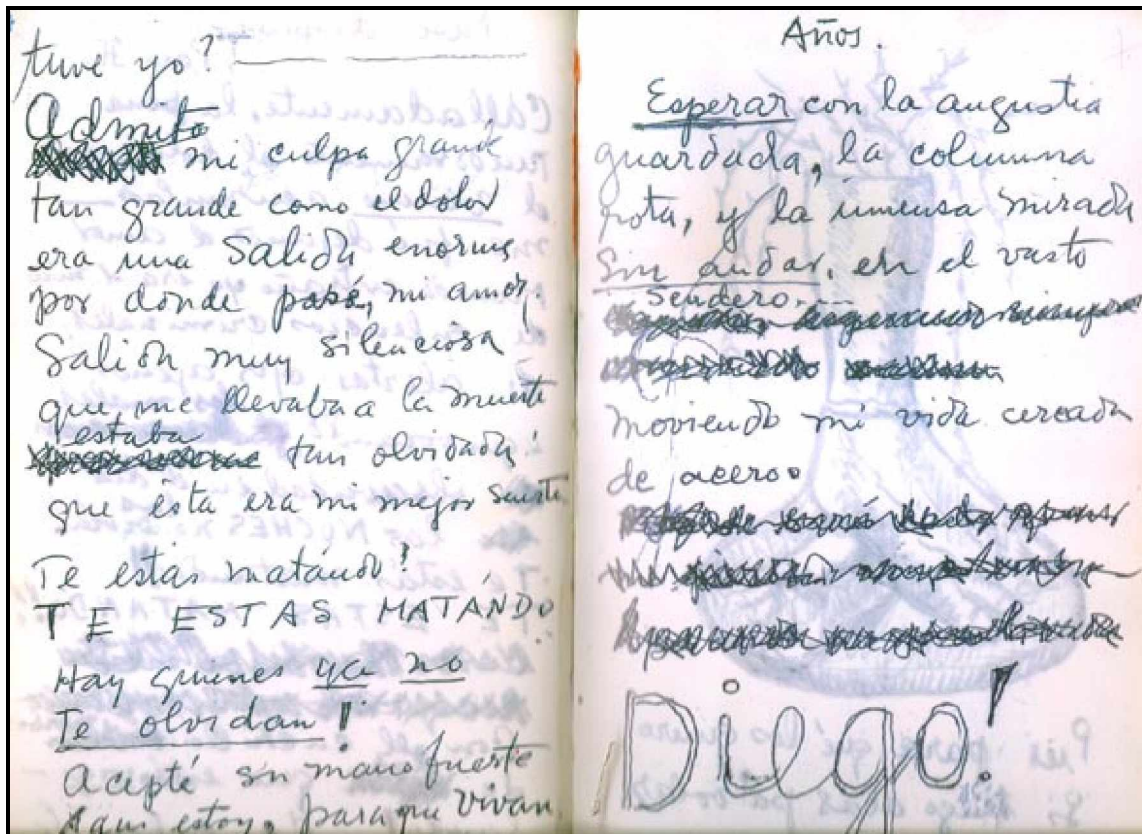
“Diego no es ni derrotista ni triste. Es, fundamentalmente, investigador, constructor y sobre todo, arquitecto. No importa si su composición es un cuadro, una casa o un argumento.”



Si tan solo tuviera cerca
de mí su caricia, el aire se la da.
Como a la tierra ~~la tierra~~
~~la tierra~~ la realidad
de su persona, me haría
más alegre, me alejaría
del sentido que me ~~llena~~
de gris. Nada ya sería
en mí tan hondo, tan
final. Pero cómo le explico
mi necesidad enorme de
ternura! Mi soledad de
años. Mi estructura me con-
forme por inarmónica,
por inadaptada. Lo creo
que es mejor irme,
no escaparme. Que todo
pase en un instante. Ojalá.

En el manuscrito anterior comenzamos a ver ejemplos de la decadencia y tortura de Frida. A resaltar, en azul, la palabra "soledad" nos muestra dos ejemplos de "d", no únicos, que distan mucho de la caligrafía anterior de la artista. Aquí la creatividad se frustra, se rebela contra la realidad y muestra impotente sus armas. También aparece el tesón, igualmente en azul en la palabra "todo" y en otras tantas a lo largo del escrito, dotando a la "t" de una doble barra. Una creatividad y un tesón que parecen estar preguntando a la vida "por qué a mí", "por qué ahora".

Marcadas en color verde, al igual que veremos posteriormente en otros reveladores ejemplos, dos marcadas muestras de lo que la Grafología Emocional denomina "lapsus calami enfático": las palabras más sentidas se resaltan, se subrayan y hasta pretenden salir del escrito; es un grito, una súplica. La artista no quiere huir de su inminente final, quiere que sea su final quien venga a buscarla.

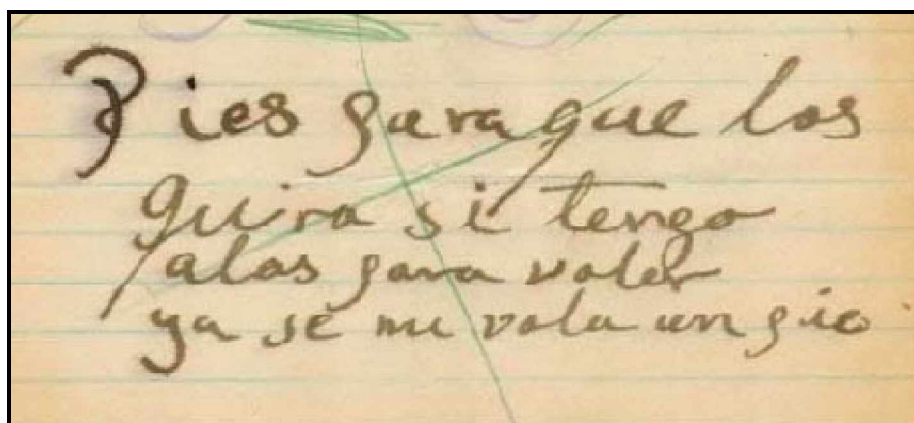


Aún más desquiciado que el anterior es el presente escrito, muestra también de las últimas hojas del Diario de Frida. Las líneas gritan y hieren en su desesperación. Se enfatizan las mayúsculas "Te estás matando" y se subrayan palabras plenas de angustiosa ansiedad como "sin andar" y "Esperar". Esperar sin remedio. Así como se resaltan con un severo aumento de tamaño, más que elocuente, la palabra "Salida". El escrito parece estar haciendo alusión a un intento de suicidio por parte de la artista.

"Diego" siempre presente, con un despliegue lleno de dedicación y deleite escritural en el último grito de la página. Emociones a flor de piel.



Los textos manuscritos que veremos a continuación pertenecen a la colección "El corazón de Frida". Se encontraron en una caja de madera pintada, firmada en el interior y datada en 1950. La mayoría son cartas que Frida se escribió a sí misma para desahogar sus sentimientos durante sus últimos cuatro años de vida.



No sin cierta ironía, Frida replica esta frase que también se encuentra acompañando a un dibujo de sus pies en las páginas de su Diario. En este texto, la palabra "Pies", protagonista absoluta, se precede de una "P" mayúscula bien ilustrada y plena de fuerza. Fuerza que se va perdiendo a lo largo del escrito, que va disminuyendo de tamaño y decayendo en presión.

"En el jardín del frente crece una planta en forma de mano.

Dónde habrá una que se parezca a una pierna"

alma desnuda - presa en
Cayoacán
Diego no quiero ya hablar
porque dicen que el pez por la
boca muere y siempre que hablé
contigo acabo muriendo me más un poco
más.
Por la arriba expuesto Señor "Te tu huacán"
por eso te escribo estas líneas.
Sabes te quiero mucho y te perdono
toda la que has hecho, **te extraño**
y quiero que regreses conmigo, aquí te estoy
esperando, con la alma en un hilo en laspiñal maltrato
para que tu la desnuda, para que tu la
libres, Diego es el UNIVERSO; infinito
y desconocido, Diego mi gran amor, aquí
estoy te espero
Tuya, siempre tuya
Frida Kahlo

Con similar cadencia que el anterior, el presente manuscrito se asemeja a una marea de emociones que van y vienen, cobran fuerza para después caer, se remontan y luego descienden en un vaivén incesante, ejemplo visual clarísimo de grafología emocional.

De nuevo "Diego", con su elaborada "D", protagoniza el escrito y es su referencia la que le imprime fortaleza, no sólo en la forma delicada y dedicada con que se escribe su nombre y su inicial sobre todo, sino también por la carga emocional que inspiran las palabras "Universo" escrita totalmente en mayúsculas, y ese "te extraño" resaltado que es como un grito desesperado de súplica. Destacan las variaciones de tamaño como latido de emociones que se alimentan, se crecen, pero a la vez pierden fuerza y se hunden en el desaliento con letras apagadas.

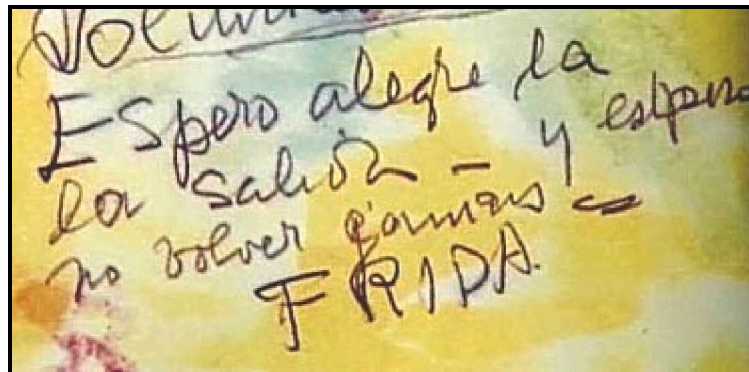
El "Tuya, siempre tuya" de la última frase" resucita el texto con un aumento de tamaño para rematar y una "T" en forma de látigo que nos recuerda la fuerza

vital y de temperamento que se oculta bajo la aparente melancolía y vulnerabilidad, como viniendo a decir “no me rindo, nunca me rendiré”. La firma, “Frida Kahlo”, estética y cuidada como esos cabellos que, pese al dolor y la enfermedad, aún peinan sus inconfundibles trenzas con cintas de colores.

La veste la tengo cansada los
ojos se me marchitarán de tanto
llorar, mi cuerpo cansado de no
caminar, mis manos son tercas por
no pintar, mi cuerpo ya no camina de
falta el otro veno para navegar
mi boca es casi muda por no tener
con quien ~~hablar~~ hablar, Frida esta
muerta por no tener a quien amar
el mundo esta en suspenso por no tener
a Diego y Frida juntos otra vez
Co... Diego... Co... Diego
Co... ya a can
Diego
Diego
Diego

“Frida está muerta por no tener a quien amar...”. Estremecedora es esta carta que refleja nuevamente el amargo llanto de la artista por la ausencia de su amor. De nuevo el flujo de emociones reflejado en los aumentos y disminuciones de tamaño. La autora retoma fuerzas, toma aliento, pero éste tiende a decaer sin remedio en letras que pierden energía y se van marchitando. Un nuevo “lapsus calami” se muestra en el “otra vez” del final con las dos palabras juntas, unidas por la ansiedad. Y, al final del texto, un llamativo juego de palabras entre “Diego” y “Cayoacan”, cuyo resultado irremediable es “Con Diego”... “Yo con Diego”... “Con Diego”... “Diego”.
Diego y siempre Diego como un repiqueteo de lágrimas sin fin.

El último "Diego", enorme, desgarrado, parece querer imitar el aullido por el ser amado que se ahoga en las aguas de un lago, provocando ondas que se diluyen y que, por muy alto que se grite o grande que se dibuje, el nombre, Diego, desaparecerá. La expresividad de este escrito exhala amargura por los cuatro costados.



"Espero alegre la salida, y espero no volver jamás". Frida escribió estas palabras coincidiendo con la inminente salida del que fue su último ingreso hospitalario. El tamaño del texto es grande y ascendente, al igual que el ánimo de la artista que sigue pretendiendo rebelarse, a base de inyecciones de entusiasmo, contra su realidad. En este caso, la firma "Frida" está escrita con mayúsculas simples ahuyentando el coqueteo que la artista solía imprimir a su identidad. Los cabellos ya no peinan trenzas con alegres cintas, se han rendido.

Éstas son las últimas palabras que aparecen escritas en el Diario de Frida Kahlo.



Fuentes documentarias:

- Museo Frida Kahlo: www.museofridakahlo.org.mx
- Colección "El corazón de Frida": www.frida2007.com
- Frida Kahlo Fans: www.fridakahlofans.com

Agradecimientos:

Quisiera dar especiales gracias a Jesús Malagón (gerente) y Graeme Howard (propietario), de la Colección "El corazón de Frida" (San Miguel de Allende, México), por cederme amable y generosamente algunos de los manuscritos incluidos en este artículo, así como a Mike Brooks (Sacramento, California, USA) por su valiosa información y recomendaciones.

Sandra M^a Cerro
Grafóloga y Perito calígrafo
www.sandracerro.com

